

Julio Lamelas Míguez

Notas de simbolismo bíblico en el arte orensano La “megillah” profética (I)

Estas notas de simbolismo bíblico pretenden desde la filología establecer un diálogo entre la Biblia y el Arte, uno de los temas de mi interés desde el momento en el que entré en contacto con las ideas y el método de interpretación utilizado por el profesor de exégesis de Antiguo Testamento, en la Facultad de Teología de Italia septentrional (Milán), Gianfranco RAVASI. En sus comentarios exegéticos nunca deja de hacer múltiples referencias a lo que GADAMER considera indispensable para una auténtica hermenéutica bíblica: la tradición. Pero no solamente la tradición que nos han dejado los Santos Padres y Teólogos de la Iglesia, sino también, y de manera especial para RAVASI, la tradición interpretativa del texto tal como se puede descubrir en la literatura, la música, el teatro, el arte y también actualmente en el séptimo arte.

Porque la Biblia, como dice Northrop Frye¹, es el “gran código” de la humanidad, nos ofrece unas pautas para analizar y afrontar la realidad en sus distintas manifestaciones humanas y culturales. Como obra abierta, “work in progress”, es palabra ardiente que como lava encendida penetra en los huesos del hombre (Jer 20,9), como lluvia fecunda la tierra desértica (Is 55,10-11), como lámpara guía los pasos en la noche (Sal 119,105)... y como “espada de doble filo” penetra “hasta la división del alma y del espíritu, hasta las coyunturas y tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Heb 4,12).

Y a su vez el arte, y las demás manifestaciones culturales del ser humano, constituyen un importante instrumento para entender, interpretar y actualizar el texto bíblico, pues “todos los episodios de esta aventura simbólica (la de la Biblia) –como diría M. BRION²– aparecen, afloran en los distin-

se encuentra escrito en ese rollo o volumen, interpretan la historia y además a diferencia de los profetas y sacerdotes del Antiguo Testamento tienen la posibilidad de actuar, protegiendo o castigando. Los profetas, sin embargo, transmitiendo un mensaje de Dios, hablando en nombre de El, interpretando la historia, hacen una denuncia social, política y religiosa de la situación, pero la actuación en orden al castigo o a la salvación, la mayoría de las veces se la dejan a Dios, que es el que actúa directamente.

1.- SENTIDO DE LA EXPRESION "MEGILLAH"

La expresión como tal se encuentra 21x en el Antiguo Testamento, solamente en tres profetas (Jeremías, Ezequiel y Zacarías) y en el Salmo 40, 8, donde "megillâh" representa la "Torah" o ley mosaica, en la que está escrito todo lo que el hombre debe hacer para agradar a Dios: "Hacer sū voluntad". Para ello la "Torah" tiene que establecer su sede en lo más profundo de las entrañas del ser humano, en su vientre.

El mensaje central del "rollo" ("megillâh" es un sustantivo derivado del verbo hebreo GLL –"envolver, enrollar"– y tiene su equivalente en la expresión latina "volumen", aquello que se enrolla en torno al asta del "capitulum" –LXX– "kefalis": capítulo, de "kefalé"- cabeza), ese que aún hoy está en el centro de la sinagoga y que contiene el Pentateuco o la Ley, supone una vuelta a la más pura y auténtica espiritualidad profética especialmente cuando en el siglo IV y V de nuestra era tanto el Talmud de Jerusalén o Palestinese como el de Babilonia³ impulsaron el estudio y actualización de la Ley judía. Es precisamente a partir de esta época cuando la "megillâh" pasó a ser un símbolo característico del profetismo, de la sinagoga y, además, un tratado donde están contenidas todas las prescripciones relativas a la lectura del libro de Ester en la Fiesta de Purim o de las suertes⁴, así como otras indicaciones literarias y litúrgicas.

Para el judaísmo el placer más radical, aquel que agrada más a YHWH, es, como Ezequiel afirma en Ez 3,1-3, comer el libro, tragar hasta las entrañas la Torah, asimilar hasta el fondo del ser la "megillâh", porque esto supone para el que quiera cumplir la voluntad divina implicar todas las potencialidades del ser en esa adhesión a la ley. Es un placer profético del que dan testimonio tantos profetas al ser representados artísticamente. No es extraño que su elemento más identificativo y representativo sea la "megillâh".

El gran especialista en filología semítica F. ZORELL, en su *Lexicon hebraicum et aramaicum Veteris Testamenti*, Roma 1968, p. 408, da una definición breve pero sustanciosa de "megillâh":

símbolo identificativo del carácter profético, especialmente en el arte medieval.

Ejemplo de ello son el pórtico del Paraíso y las figuras decorativas del Retablo Mayor de la Catedral de Orense (véanse fotografías). Los profetas más representativos del Antiguo Testamento están provistos de Megillâh y aún nos atrevemos a decir más: la figura femenina (fig. 2) representa a Ester, cuyo libro o rollo es Megillâh por antonomasia en la tradición rabínica.

El profeta imberbe provisto también de Megillâh es Daniel, pues imberbe y joven se le representa normalmente en el arte (fig. 3). Los demás son los grandes profetas: Isaías, Jeremías, Ezequiel, Amós, Oseas, Zacarías, Habacuc.

Cuando en el rollo aparece un texto escrito o inscrito, la identificación del personaje profético es más fácil, pues normalmente, en este caso, se lee su nombre o un pasaje significativo del libro que lleva su nombre.

Especial relieve presentan las cuatro imágenes proféticas del segundo nivel (donde comienzan a aparecer estas figuras decorativas) del Retablo Mayor de la Catedral orensana, presididas por David y Moisés, en los intercolumnios, cobijadas bajo doseletes, en el centro. En torno a ellos, máximos exponentes del mesianismo y de la ley judía (la "Torâ"), respectivamente, giran los profetas de la restauración davídica (mesianismo) y de la "Torâ". Son aquellos que, en y después de la experiencia del exilio a Babilonia (587/86 a. de C.) y la consiguiente caída de Jerusalén, anuncian la llegada de un nuevo rey David y la instauración de una nueva ley. Con David (a la izquierda) pondríamos a Isaías y Zacarías, y con Moisés a Jeremías y Ezequiel (fig. 4 y 5).

Además estos profetas hablan de sufrimiento. De la llegada de un Mesías, un nuevo David, pero de un Mesías que va a sufrir, padecer, ser condenado a muerte... Se trata del Siervo de YHWH, especialmente anunciado por Isaías, que a través del sufrimiento, del rechazo, de la muerte va a vencer al mundo de cuál ha de ser el verdadero reinado de Dios y la auténtica liberación del hombre. En este contexto adquiere un total sentido la presencia de estos profetas que desde la parte central del retablo presentan momentos fundamentales de la vida de Jesús de Nazaret como Mesías (el nuevo Mesías) y como Siervo sufriente en las escenas de los dos cuerpos inferiores del retablo. De izquierda a derecha, de arriba abajo, Jesús entre los doctores de la ley y Bautismo de Jesús ("Tú eres mi hijo amado, en quien me complazco" -Lc 3, 22- Mesianismo); Última cena, oración en el Huerto de los Olivos; en el cuerpo inferior: Flagelación, Crucifixión, Jesús en los brazos de su madre (centro) (Piedad), Sepulcro y Resurrección (todo ello



4. Jeremías



Moisés



Ezequiel



5. Isaías



David



Zacarías

dad. Sobre el dintel la fecha "1977" aludirá, sin duda, a la restauración. Por la forma que presenta puede provenir del siglo XIX. De esta misma cronología hay otro en una casa de O Reguengo, lugar próximo a San Salvador de Penosiños, fechado sobre el arco rebajado de la hornacina por una inscripción en la que se lee "AÑO de 1884". El relieve es de piedra, efigiándose las figuras de la Virgen y San Francisco en calidad de intercesores de las ánimas del Purgatorio, a ambos de la paloma alusiva al Espíritu Santo. La base del mismo es una repisa avenerada.

El tercer ejemplo es el único que no se halla fechado. Se halla en el entorno de la iglesia de San Xoán de Escudeiros, formando parte del atrio. Es un "peto de ánimas" monumental a modo de pequeña capilla, con arco escarzano sobre pilastras con acanaladuras, y arco apuntado superior. Tiene un altorrelieve en madera policromada de la Virgen del Carmen con el Niño quienes entregan escapularios a las ánimas del purgatorio. En el interior se halla un reloj que sirve a los feligreses para cumplir su turno en las labores de regadío ¹. Los tres ejemplos referidos del Ayuntamiento de Ramirás se hallan todos en espacios urbanos.

2. *El nuevo y monumental "peto" de ánimas de Paizás*

En el curso de una visita parcial al Ayuntamiento de Ramirás hemos tenido ocasión de localizar un desconocido "peto" de ánimas. Se halla en torno a la carretera local entre los lugares de Fraguas y Vilaboa, al N.E. de la parroquia de San Salvador de Paizás. Detrás hay un pequeño camino, por lo que se ubica, en realidad, en un cruce viario. Es el único conocido hasta ahora del Ayuntamiento, al E. del río Tuño, afluente del río Arnoia que le fertiliza. De características monumentales, tiene forma de capilla, constando de un cuerpo con pórtico frontal. De magnífica sillería asentada en bloques isódomos, el espacio -sólido- se estructura en sección rectangular con alas que protegen la fachada dispuesta como si de un retablo se tratase. Ésta consta de un cuerpo de base subdividido en una parte lisa a modo de zócalo, y otra superior con la ménsula de características florales en el centro y, a ambos lados, dos piezas muy ornamentadas que sirven de base a las columnas superiores. Un amplio roleo une las tres piezas desde la base. Es el nivel de la predela o banco del retablo. Sobre él, el cuerpo central con una hornacina de arco rebajado, hoy vacía, cerrada por una reja sencilla de hierro rematada en cruz griega. Un fino baquetón la circunda. A los lados la enmarcan dos columnillas con basa, fuste liso con éntasis y capitel pseudo-compuesto. El nivel de remate, que cubre todo el testero, se inicia en una cornisa decorada con tarjas al estilo barroco. Sobre ella tres arcos ciegos,

4. Bibliografía

BARRIOCANAL LOPEZ (1985).

Yolanda BARRIOCANAL LOPEZ, *Arte popular. Los petos de ánimas*, *Boletín Avriense*, anexo 3, Museo Arqueológico Provincial, Ourense, 1985.

LIMIA GARDON (1990).

Francisco Javier LIMIA GARDON, *Cea. Guía turística municipal*. Ed. Concello S. Cristobo de Cea, 1990.

LIMIA GARDON (1992).

Francisco Javier LIMIA GARDON, *La comarca del Ribeiro*, Ed. Everest, León, 1992.

LIMIA GARDON (1993).

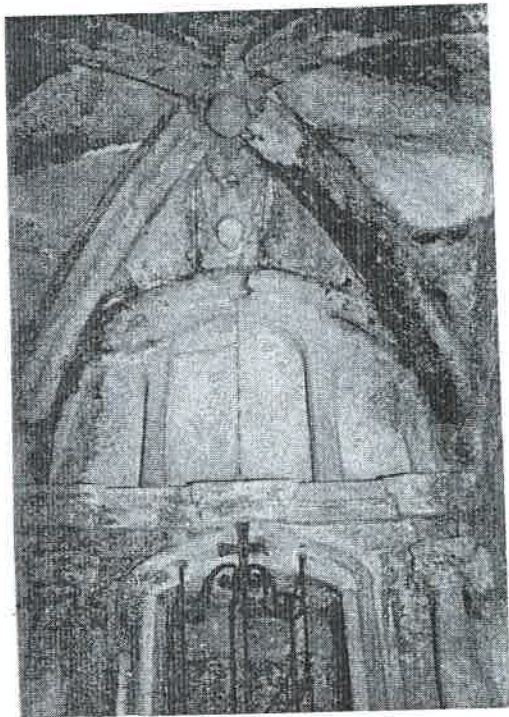
Francisco Javier LIMIA GARDON, "A arte", en *O Ribeiro (a terra que regou o viño)*, Jesús de Juana (Dir.), Galicia en comarcas, ed. Ir Indo, Vigo, 1993.

NOTAS:

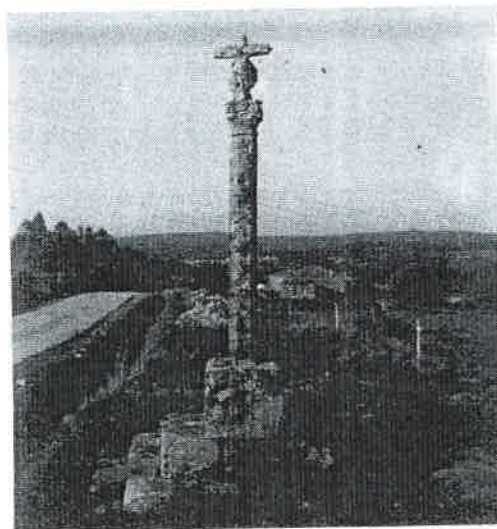
1. BARRIOCANAL LOPEZ (1985), 240, ficha nº 135; 239, ficha nº 134 y 238, ficha nº 133, respectivamente.

2. LIMIA GARDON (1990).

3. LIMIA GARDON (1992), 139; LIMIA GARDON (1993), 152.



3. Idem. Detalle del interior.



4. Cruceiro de Vilaboa de Paizás (Ramirás), de 1755.